



# EL LLIBRET DE FALLA

*Explicació i relació  
de la festa*

1850-2014



## Los *llibrets* de falla, un patrimonio de todos

**E**N los últimos años ha crecido la sensibilización hacia los elementos patrimoniales que generan las Fallas. Dentro de este legado, destacan los *llibrets* de falla, uno de los principales testimonios de una fiesta dinámica y en constante evolución.

Las instituciones han asumido también su compromiso con la protección de este patrimonio. En esta línea se inscriben la declaración de las Fallas de Valencia como Bien de Interés Cultural por parte de la Generalitat o la candidatura presentada ante la UNESCO para que el Espacio Cultural de la Fiesta de las Fallas Valencianas sea declarado Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

Esperamos que esta exposición contribuya a valorar los *llibrets* como un patrimonio singular y valioso, en la medida que concitan tanto el carácter de testimonio material único de la actividad fallera como su condición de objeto reverenciado, porque los *llibrets* de falla son la manifestación literaria, lingüística, social y artística de una sociabilidad festiva que no ha hecho más que progresar y hacerse diversa y plural.

## La literatura de caña y cordel

**E**L desarrollo de la imprenta favoreció la aparición de gran variedad de formas y géneros de la literatura popular. Eran hojas o pliegos sueltos, de extensión variable y sin encuadernar, que ofrecían una lectura rápida a un precio asequible para la gran masa lectora popular.

En el siglo XVIII experimentarán una gran difusión aleluyas, gozos, romances, coloquios o milagros, a los que se sumarían, en el XIX, revistas satíricas y sainetes. Esta variedad de géneros comportaba una gran diversidad de temas (políticos, religiosos, de costumbres, hechos de actualidad, humorísticos...), con tratamiento didáctico, moralizante o satírico. Combinaban imagen y texto para facilitar la lectura y la comprensión, ya que servían también como instrumentos de agitación y adoctrinamiento de las clases populares.

De su distribución se encargaban los ciegos y otros recitadores de estas obras, pero también se vendían en paradas ambulantes, donde estas publicaciones se sujetaban con cañas encima de cordeles tendidos. Eso dio nombre a la literatura de caña y cordel.

En Valencia, Alcoy, Elche o Xàtiva tuvieron un gran éxito y hubo muchas imprentas especializadas que editaron una amplia producción no solo en valenciano, sino también en castellano, que en gran parte se destinaba a la exportación.

## Las Fallas y la literatura popular

**E**N la segunda mitad del siglo XIX, la expansión de la literatura popular coincide con la consolidación de las Fallas como fiesta con una presencia continua en la vida de la ciudad de Valencia.

Más allá de ser una manifestación festiva, las Fallas constituían un nuevo medio de expresión y participación en el ámbito público. Ofrecían al ciudadano la ilusión de dejar de ser un simple espectador para sentirse parte activa de una colectividad que juzgaba aquellas conductas de sus miembros que consideraba censurables.

Las Fallas se insertaban en la tradición literaria de los coloquios, los poemas de disparates y la prosa burlesca. Las explicaciones falleras comparten temas, situaciones y tipos protagonistas, y un tratamiento basado en el realismo costumbrista, la sátira y el humor hiperbólico al servicio de lo grotesco.

Para conseguir una difusión más amplia de los contenidos críticos de las fallas, los falleros utilizarán los recursos de la literatura popular, y empezarán a distribuir los versos satíricos impresos en hojas y cuadernos.

Estos versos se exhibían pegados a la base de las fallas o a las paredes próximas y dieron lugar al *llibret de falla*.

Las dos explicaciones más antiguas que se conservan son de 1850.

## **Llibret manuscrito**

**E**L *llibret* manuscrito de 1850 es de la falla de la calle de las Avellanas de Valencia. Un catafalco que, según la descripción de la prensa de la época, representaba a «una labradora y un elegante que se mostraba apasionado por sus rústicos encantos».

Era obra de Josep Bernat i Baldoví, y contaba la historia de Viçanteta, una labradora de Burjassot que, necesitada de dinero, entraba en la ciudad de Valencia dispuesta a vender su «conejo» al mejor postor.

Finalmente, el público, para que sirva de escarmiento a las *coneje-ras* y a los *consumidores*, los condena a ser quemados vivos.

## **Hoja de versos**

**T**AMBIÉN se conserva una hoja impresa con los versos colocados en la falla de la calle de San Narciso de Valencia, que, según los diarios, exhibía la figura de un labrador.

De autor anónimo, estos versos cuentan la historia de un labrador seducido por una prostituta que acaba robándole el dinero. La historia, aderezada con metáforas y dobles sentidos de carácter sexual, se enmarca en un tema habitual en la época, la oposición entre el campo y la ciudad, que ya estaba presente en muchos coloquios jocosos y satíricos del siglo XVIII.

## ***Llibret impreso de 1855***

**C**INCO años después, el propio Bernat retomó la historia de Viçanteta la Rulla para la falla de la plaza del Almudín de Valencia.

En aquella época, las fallas se exhibían en la calle solo durante unas horas (se levantaban al alba del 18 de marzo y se quemaban alrededor de las ocho de la noche). Por eso, con este cuaderno impreso, Bernat concibió un texto que, a diferencia de las cuartetas colgadas en los catafalcos, tenía vida propia más allá de la falla, y que podía sobrevivirle a pesar de la fragilidad del soporte en el que se publicaba.

Históricamente, se ha considerado el primer *llibret de falla*.

## La construcción de la memoria

**L**AS fallas del siglo XIX eran sencillas, pero con una fuerte carga satírica. Algunos episodios de alteración del orden público causados por los temas de algunas fallas hicieron que el Ayuntamiento de Valencia estableciera una censura previa. A partir del año 1851, cada grupo de vecinos que quería plantar una falla debía solicitar un permiso.

El expediente generado en el Ayuntamiento constaba de la solicitud firmada por el representante del grupo de vecinos, el boceto de la falla y la explicación del argumento. Esta explicación podía ser una memoria, los versos que iban a exponerse en la calle o bien los versos del *llibret* (manuscritos o ya impresos).

Con esta medida, el Ayuntamiento puso la primera piedra para la conservación de la documentación generada por la fiesta de las Fallas. El boceto, una necesidad administrativa, empieza a publicarse en la prensa. Este hecho, sumado a la introducción de la fotografía, permite tener ya a finales del siglo XIX un sistema de representación en el que la parte escrita del *llibret* se verá reforzada con la imagen gráfica.

Con alguna excepción, desde el año 1888 esta documentación se conserva de manera regular en el Archivo Histórico Municipal de Valencia.

## Los premios a los *llibrets*

**A**CABALLO entre los siglos XIX y XX, el Ayuntamiento adopta una estrategia reformista que, mediante la concesión de premios a las fallas, buscaba potenciar los valores formales y artísticos en detrimento de los contenidos críticos.

Como pasó con la falla, los premios a los *llibrets* favorecen la vertiente «artística», y por ello suponen un cambio en la percepción de estas publicaciones y de sus autores.

Un amplio espectro de asociaciones y entidades ciudadanas (peñas, instituciones culturales, sociedades festivas, etc.) se sumó a este proceso estableciendo varios tipos de recompensas, como por ejemplo cantidades en metálico, estandartes o diplomas.

Lo Rat Penat empieza a premiar los *llibrets* en el año 1903. La continuidad en el tiempo de este concurso ha sido un elemento decisivo para la consolidación y la pervivencia de la poesía festiva, y constituye un punto de partida para sofisticar y desarrollar los contenidos de los *llibrets*.

Poco a poco, la participación de autores reconocidos será cada vez más habitual, y los poetas aficionados del barrio irán conviviendo con autores cultos de la ciudad, que entienden esta participación como otra manifestación de su compromiso con la lengua.



## El plato de gloria

**E**L plato de gloria era el premio emblemático que recibía el poeta ganador del concurso de *llibrets* de Lo Rat Penat. Esta es una costumbre ya desaparecida.

Era un bizcocho con merengue y crema de almendras, coronado por una reproducción en mazapán del escudo de la ciudad de Valencia.

La historia de este dulce se remonta al tiempo en el que los carros y las caballerías transportaban a la gente de los pueblos a la capital el Sábado de Gloria. Antiguamente existía la costumbre de premiar al primer arriero que llegaba a la plaza de la Virgen, después del toque de Gloria, con este plato dulce, un sombrero de paja para el caballo y un pañuelo para él.

## La expansión de la fiesta

**A** FINALES del siglo XIX, las Fallas dan ya el primer paso para convertirse en una de las principales fiestas de la ciudad de Valencia.

La posibilidad de manifestar en la calle una crítica social y política (que no siempre se podía expresar en otras instancias) favorecía que la fiesta y los *llibrets de falla* empezaron a expandirse por las comarcas valencianas. Muy pronto, las Fallas llegaron a poblaciones como Xàtiva, Gandia, Sueca o Alzira.

En las primeras décadas del siglo XX se experimenta una rápida expansión. Las Fallas se han convertido en una seña de identidad cultural y en expresión de un valencianismo de carácter popular. En esta época traspasa los límites provinciales y llegan a Castellón de la Plana, Burriana, La Vall d'Uixó o Alcoy, e incluso a poblaciones de habla castellana como Orihuela y Elda.

La expansión continuó progresivamente entre los años cuarenta y sesenta. A partir de los setenta, la fiesta se extiende a otros pueblos y se convierte en un movimiento imparable que ha continuado en las últimas décadas del siglo XX y los primeros compases del XXI, y ha arraigado tanto en poblaciones grandes como pequeñas.

## Los *llibrets* del siglo XIX

EL *llibret* aparece consolidado ya como un producto editorial a finales del siglo XIX.

Los *llibrets de falla* de esa época presentan una estructura textual homogénea y una extensión relativamente flexible. Todo eso hace que esta expresión literaria empiece a ser reconocida por el público con el nombre de *llibret*, una denominación que aparecerá ya plenamente consolidada a principios del siglo XX.

Además de la explicación de la falla en verso, era habitual encontrar contenidos misceláneos característicos de las revistas satíricas. También aparecen jeroglíficos, adivinanzas y charadas, algunos de los cuales se colocaban alrededor de la falla. Eso favorecía la interacción con el lector y, al mismo tiempo, constituía un reclamo añadido para comprar el *llibret*.

## Un mundo de Fallas

LA emigración y, sobre todo, el exilio después de la Guerra Civil contribuyeron a llevar la fiesta de las Fallas a América. Artistas plásticos y falleros que tuvieron que abandonar España por cuestiones ideológicas y de afinidad a la República plantaron fallas y editaron *llibrets* en Argentina (Buenos Aires y Mar de Plata), México y Costa Rica, principalmente.

Tanto en Europa como en otras provincias españolas, las casas regionales de Valencia también ejercieron un papel difusor de la fiesta, lo que permitió que, con cierta regularidad, las fallas y los *llibrets* llegaran a lugares tan diferentes geográfica y culturalmente como París y Perpiñán (Francia), Gavà (Barcelona), Calvià (Mallorca), Melilla o Fernando Poo (la actual Guinea Ecuatorial).

## La nube. De explicación de la falla a anuario de la comisión

**E**N paralelo a la expansión de la fiesta, los *llibrets* van aumentando en cantidad y complejidad.

Con la consolidación de la comisión fallera alrededor de un emplazamiento fallero como un elemento fijo y estable de la fiesta, el modelo inicial de *llibret* se convertirá progresivamente en el órgano de información y difusión del colectivo. Así, poco a poco, la explicación y relación de la falla pasa a ser una parte más del *llibret*.

Este muro es una representación gráfica de ese aumento de la cantidad de *llibrets* publicados y de los contenidos que a lo largo de los años han ido introduciéndose. En un recorrido cronológico, el muro recoge una selección de páginas de *llibrets* desde 1855 hasta 2012 a la manera de una nube de etiquetas.

Los temas aparecen representados a partir del momento en el que se incorporan al *llibret* y la cantidad está en función de su presencia y densidad.

El conjunto pretende dar una idea gráfica y visual de la evolución de los *llibrets* como producto editorial a lo largo de la historia.

## El boceto

**E**L boceto es la idea original de lo que será la falla. En un principio, los bocetos quedaban reducidos al ámbito administrativo, hasta que a finales del siglo XIX los *llibrets* los fueron incorporando junto a la explicación y relación de la falla. En paralelo al interés que despertaba entre los falleros y los propios ciudadanos, el boceto fue cobrando una mayor notoriedad dentro de los contenidos del *llibret*.

## La publicidad

**L**A publicidad constituye un medio de financiación para las comisiones y, de manera progresiva, los anuncios van ocupando un número cada vez mayor de páginas.

Los primeros anuncios eran módulos de tipografía con el nombre del anunciante y, de vez en cuando, alguna frase o poema promocional del producto. Con el paso del tiempo, los anunciantes incluso prepararán una publicidad específica para los *llibrets* que juega con los referentes falleros.

## La censura

**M**EDIANTE la censura, el poder político y, en determinadas épocas, las autoridades eclesiásticas tenían la facultad de suprimir aquellos contenidos que consideraban inconvenientes por motivos políticos o morales.

Los *llibrets* no se salvaron de la labor escrutadora de la censura, que actuó de manera implacable durante las dictaduras y los gobiernos más conservadores.

## El programa de actos

**L**A espontaneidad con la que grupos de vecinos construían las fallas en el siglo XIX fue dando paso a una mayor estructuración de los diferentes actos que integraban la fiesta.

Consolidadas como la fiesta grande de la ciudad de Valencia, las Fallas fueron perfilando un programa de actos que se prolongaba varios días y que, a partir de 1940, se incluirá de manera invariable en todas las publicaciones.

## La fallera mayor

**L**A fallera mayor es una distinción que se introduce en la década de los treinta del siglo XX, siguiendo el impulso de los concursos de belleza que empezaban a proliferar en aquel tiempo. Primero con el nombre de *belleza fallera* o *reina fallera*, la figura se extenderá rápidamente por todas las comisiones y servirá para que la mujer empiece a participar de una manera más activa, a través de la comisión femenina.

En un primer momento con traje de calle y después con la indumentaria tradicional, los *llibrets* van incorporando su presencia con un protagonismo creciente.

## Las fallas infantiles

**A**UNQUE los niños siempre habían participado en la fiesta (recogiendo trastos para quemar, vendiendo *llibrets* y haciendo fallas de manera esporádica), es en la década de los treinta cuando empiezan a construir sus propias fallas y a hacer sus *llibrets de falla*, gracias al concurso convocado por *Los Chicos*, suplemento infantil de *El Mercantil Valenciano*.

La libertad creativa de los pequeños se mantuvo en los cuarenta promovida por el concurso de Vicente Ros Belda en Radio Valencia. Pero, en 1955, las comisiones infantiles tuvieron que pasar a adscribirse a una comisión adulta, que publicará el libro infantil, aunque sin la implicación directa de los mismos protagonistas.

## Los falleros de honor

**L**A figura del fallero de honor comienza a generalizarse en la posguerra. En un principio, los falleros recurrieron a generales del ejército, a la alta burguesía y a los comerciantes más prósperos. Era una nueva fuente de financiación complementaria de las tradicionales *apuntà*, *arreplegà* y aportaciones de los propios comisionados.

Una manera de expresar la gratitud por estas contribuciones fue la inclusión en el *llibret* de la relación nominal de personas que habían realizado una aportación económica. La comisión obtenía una recaudación extra y los donantes veían reconocida su contribución al ver su nombre en letra impresa.

## Los poemas a la fallera mayor

**L**A fallera mayor va adquiriendo un lugar central en el ciclo ritual fallero y una posición equivalente en el *llibret*, que incluirá un poema dedicado a las falleras mayores de la comisión.

Son composiciones convencionales que, en general, reiteran tópicos propios de los Juegos Florales y modernistas sobre la mujer. Pese a su desigual calidad, tuvieron el efecto de incluir en el *llibret* composiciones líricas donde podemos encontrar versos logrados, ritmos impecables y riqueza léxica.

Actualmente, muchos *llibrets* añaden unas palabras de la propia fallera mayor, toda una representación simbólica del cambio de posición de la mujer dentro de la fiesta.

## Mucho más que una explicación, mucho más que un anuario

A PARTIR de la década de los ochenta, los *llibrets de falla* adquieren una nueva dimensión. Además de las secciones habituales, el contenido de estas publicaciones se amplía con artículos de temática diversa, trabajos de investigación sobre los diferentes aspectos de las fallas y la cultura popular. La comisión se abre e implica a estudiosos de la fiesta y a personalidades de la cultura. Además, pone un énfasis especial en utilizar un valenciano cuidado. Para la maquetación, se recurre a profesionales del diseño y las artes gráficas.



## Los *llibrets* y la imprenta: creando un imaginario

DENTRO del trabajo de las imprentas, la mayoría de *llibrets* eran encargos de bajo coste y tirada limitada. Por ello, las imprentas, bien sean de tipos móviles o durante la época de las fototipias, recurrían a imágenes genéricas de referencia fallera y valenciana que podían utilizarse una y otra vez.

Esta era una manera de dar realce visual a los *llibrets de falla* sin que les ediciones se encarecieran y sin que se tuvieran que utilizar ilustraciones específicas, más allá del boceto de la falla.

Estos elementos visuales de carácter genérico en las imprentas se denominaban *clichés*, palabra que hoy sirve precisamente para referirse a algo repetido y sin novedad.

No obstante, fueron precisamente estos *llibrets* y los recursos gráficos utilizados en la segunda mitad del siglo xx, sobre todo por las imprentas, uno de los elementos que más han contribuido a configurar el universo visual y simbólico de la fiesta de las Fallas.

## La imprenta de Blai Bellver

**E**L escritor Blai Bellver fundó su propia imprenta en 1830 para poder publicar sus creaciones literarias, entre ellas los versos de la falla de la plaza de la Trinidad de Xàtiva de 1865, 1866 y 1867. Los motivos que ilustran sus *llibrets de falla* eran realizados por su hermano Manuel Bellver, y demuestran el especial cuidado que tuvo Blai Bellver a la hora de convertir la xilografía en la marca de calidad de su imprenta.

Estos grabados son los más antiguos que se conservan y están hechos expresamente para un *llibret de falla*.

## La imprenta de Vicent Añón

**L**A imprenta de Vicent Añón, fundada en 1920, representó la producción del *llibret de falla* de manera industrial y en serie. Destaca el uso de motivos alegóricos con elementos representativos de la fiesta de las Fallas. Incluso la propia explicación y relación de la falla es objeto de representación con la caricatura de un poeta dibujada por el polifacético Emili Panach, *Milo*. A su vez, la repetición continua de estos diseños se corresponde con la estandarización de una tipología de *llibret de falla* en formato de media cuartilla y bloques con índices (saludas, poemas, bocetos, programa de actos y publicidad).

## Dibujos de Josep Sanchis

**E**L dibujante Josep Sanchis Grau es una de las firmas más destacadas de la historia del tebeo valenciano perteneciente a la escuela de la Editorial Valenciana. Miembro de la comisión San Vicente-Marvà de Valencia, impulsó la publicación del *llibret de falla* infantil *Xiquets*, para el que hizo portadas y la cabecera entre 1991 y 2005, protagonizadas por su célebre creación *Pumby, el gatito feliz*. También escribió versos para el programa de actos y chistes para acompañar los dibujos distintivos de cada sección del *llibret de falla* adulto.

## El *llibret de falla* clásico

**E**N los años cincuenta, las Fallas han configurado definitivamente un modelo de *llibret de falla* clásico o anuario, ahora percibido como un elemento adyacente al colectivo fallero, más que al catafalco fallero.

El centro de la publicación pasará a ser la comisión. Es un modelo que se puede reconocer porque siempre repite unos contenidos mínimos: un saluda del presidente, la lista de los miembros de la comisión, el programa de festejos y la presentación en sociedad del boceto de los monumentos, como recuerdo de la función inicial del *llibret de falla*, con una gran presencia de publicidad. Además, la figura de la fallera mayor tendrá un protagonismo capital.

Todo un sistema que se abordará de una manera muy serializada y que permitirá ajustar los costes para las comisiones de falla.

## Las portadas de los *llibrets*

**D**ESDE los inicios de las publicaciones falleras, se establece una estrecha colaboración con reconocidos cartelistas e ilustradores, que participan de la parte gráfica de la fiesta. Tenemos como ejemplo emblemático el primer cartel de promoción de la fiesta de las Fallas, que el Ayuntamiento de Valencia encargó al pintor de Albaida José Segrelles en 1929.

En paralelo a la consolidación del *llibret de falla*, a partir de los años veinte, los artistas plásticos también empiezan a dibujar portadas para los *llibrets* de las comisiones más relevantes.

El resultado es una amplia variedad de registros que va des del *déco* más clásico hasta la abstracción expresionista.

## Los primeros autores

**L**os *llibrets de falla* del siglo XIX no solían incluir el nombre de su autor. La quema de la falla se entendía como un acto de ajusticiamiento en el que un grupo de personas asumía la voz de la comunidad para denunciar conductas y comportamientos censurables.

Más allá de la visión idealizada del pasado, que nos habla de autores aficionados o de algún fallero que asumía la tarea de escribir los versos, la verdad es que en la segunda mitad del siglo XIX ya encontramos los primeros poetas conocidos.

Aparte de los populares Josep Bernat i Baldoví o Blai Bellver, en esta época también escribirán *llibrets* y versos para las fallas Joan Baptista Burguet, Estanislau Mániz, Josep Maria Fambuena, Rafael Maria Liern, Ramon Trilles, Francesc Palanca i Roca, Josep Sanmartín i Aguirre o Constantí Llombart.

Todos presentan un perfil similar: autores de una abundante producción literaria, mayoritariamente en otros géneros de la literatura popularista, y muchos de ellos vinculados a la sociedad Lo Rat Penat.

## Josep Bernat i Baldoví

**J**OSEP Bernat i Baldoví (1809-1864), escritor, juez y político, fue uno de los iniciadores del teatro valenciano moderno y del periodismo valenciano, y el «creador» de la literatura fallera. Su producción literaria se situaba en el terreno del humorismo, la sátira y el costumbrismo, desde una óptica tradicionalista y casticista, elementos compartidos con las fallas de la época.

Al igual que hizo con las revistas o con el teatro, Bernat aprovechó el altavoz que le ofrecían las fallas para difundir sus ideas y para incidir en la opinión de los ciudadanos. Así, en los *llibrets* que escribió entre 1850 y 1861, Bernat trató temas morales, culturales, sociales y políticos que van desde la crítica de las nuevas modas extranjeras hasta la exaltación patriótica con motivo de la guerra en Marruecos de 1860, pasando por referencias al sexo como instrumento para conseguir la movilidad social, la liberalidad de las mujeres en las relaciones amorosas, la oposición entre la ciudad y el campo o la denuncia de los impuestos elevados y la carestía de los comestibles, temas que, en más de una ocasión, fueron objeto de censura por parte de las autoridades.

Con el cambio de siglo, la burguesía promoverá una relectura de Bernat que dará lugar a una visión parcial de su obra que arrinconará la transgresión asociada a la sátira. Así, el tratamiento desvergonzado y el lenguaje procaz característicos del autor serán utilizados como pretexto para potenciar una visión de lo grotesco mucho más plana y reiterativa, que ocultará las tensiones y los conflictos sociales. Las continuas reediciones han mantenido viva la producción fallera del autor y nos han permitido redescubrir todos los matices de su obra.

## Blai Bellver

**O**TRO de los autores más conocidos de este primer período es el setabense Blai Bellver (1818-1884), impresor situado en la vanguardia de las innovaciones mecánicas y las nuevas técnicas de impresión, e impulsor de diversas iniciativas periodísticas. Encuadrado en el sector progresista de la Renaixença, Bellver también vió en la dimensión pública de las Fallas y su literatura un medio para la difusión de su ideario republicano federal y su anticlericalismo.

De las explicaciones falleras escritas por Bellver destinadas a tres fallas proyectadas en Xàtiva en 1865, 1866 i 1867, la más conocida es *La creu del matrimoni* (1866), objeto de varias reediciones, en la que el autor desplegaba una crítica misógina de la institución matrimonial y de las nuevas modas y fórmulas afrancesadas que seguían las mujeres, pero también de instituciones y estamentos como los gobiernos y políticos corruptos, los militares o la Iglesia.

Las autoridades reaccionaron con contundencia: el arzobispo de Valencia escribió una carta pastoral que condenaba el *llibret* por «herético, impío, escandaloso, obsceno, inmoral, injurioso al matrimonio, al estado eclesiástico, al celibato y a las personas piadosas y timoratas», y el capitán general ordenó requisar todos los ejemplares a la venta. Finalmente, la falla tampoco se alzó.

## La consolidación de los autores

Los premios de Lo Rat Penat habían supuesto el desarrollo del *llibret* y el nacimiento de un *star system* de celebridades. El autor de *llibrets* empieza a ser considerado como un actor más de la fiesta, y eso se verá reflejado en una presencia habitual en las publicaciones falleras y en la prensa en general.

Se consolida un conjunto de autores de explicaciones y relaciones que acaparan los premios de Lo Rat Penat y escriben una gran cantidad de libros al año. El amateurismo da paso a la semiprofesionalización. El poeta fallero adquiere gran prestigio, equiparable al de los artistas, y las comisiones se disputan los mejores autores como garantía de premio.

Paralelamente a la expansión de la fiesta, se va consolidando un plantel de poetas locales habituales de los *llibrets* en otras ciudades donde se plantan fallas, como es el caso de Gandia, con Rafael Bigné o Josep Lloret Tarrasó, y Burriana, donde destacan Joan Baptista Tejero, Josep Aymerich o Vicent Monsonís.



## Los *llibrets*: un vehículo de expresión literaria

EN las primeras décadas de los años veinte, es habitual la participación en los *llibrets de falla* de escritores y activistas que pertenecían a las diversas organizaciones y publicaciones que iban surgiendo en el campo del valencianismo.

Así, encontramos nombres como los de Lluís Cebrian Ibor o los hermanos Josep i Angelí Castanyer, que toman parte en una fiesta que es entendida como la manifestación de un valencianismo de carácter popular.

También autores modernistas, como Francesc Caballero Muñoz, Jacint Maria Mustieles, Enric Duran i Tortajada o Josep Maria Bayarri, redactan los habituales versos con la explicación de la falla.

En la posguerra, los *llibrets* contribuyen a paliar la falta de unos canales regulares y normalizados de distribución y comunicación entre autores y lectores. Estas publicaciones darán voz a escritores en valenciano como Carles Salvador, Bernat Artola, Francesc Almela i Vives, Vicent Andrés Estellés, Joan Valls o Carmelina Sánchez-Cutillas.

## **Autors cultes**

### **Severí Guastavino Robba (Valencia, 1879 - Valencia, 1950)**

**E**scritor, periodista y bibliófilo. Perteneció desde joven a Lo Rat Penat, institución de la que fue secretario general, así como al Centro de Cultura Valenciana. Colaboró en diarios y revistas como *Diario de Valencia*, *Las Provincias*, *Letras y Figuras*, *Pensat i Fet* o *El Fallero*, i fue redactor de *La Voz de Valencia*. Publicó la leyenda en verso *El moro ingrato* y el diálogo *Sento y Tomassa*, representado en 1901. Entre 1907 y 1921 escribió varios *llibrets de falla*. Con el *llibret* de la falla de la plaza de Rodrigo Botet de 1915 ganó el plato de gloria.

### **Josep Maria Bayarri i Hurtado (Valencia, 1886 - Valencia, 1970)**

**E**s autor de una extensa obra poética, en la que destaca la obra religiosa y patriótica. Participó en varias ediciones de los Juegos Florales de Lo Rat Penat y consiguió la Flor Natural, la *Viola d'Or* y la *Englantina*, siendo considerado así maestro en gay saber. Publicó algunos opúsculos de tema gramatical, en los que hace propuestas ortográficas muy personales. Fundó varias publicaciones de poesía y de arte, entre las que destacan la «Biblioteca de Poetes Valencians Contemporanis» (1915) y las revistas *El Vèrs Valencià* (1934) y *Ribalta* (1935). Autor de esculturas de tema religioso, fue profesor en la Academia de San Carlos. Como autor de *llibrets de falla*, tiene una amplia producción que se extiende de 1915 a 1957.

### **Carles Salvador i Gimeno (Valencia, 1893 - Valencia, 1955)**

**E**SCRITOR y gramático. Como poeta fue pionero del vanguardismo en Valencia, aunque se alejaría de él en la posguerra. En 1951 fundó, dentro de Lo Rat Penat, los cursos de lengua y literatura valenciana, que marcaron el inicio de la enseñanza del valenciano como lengua culta y favorecieron la mejora de la calidad lingüística de los libros en toda una generación de escritores. Publicó varios opúsculos y libros de divulgación de las Normas de Castellón, entre los que destaca su *Gramàtica valenciana*. Fue colaborador habitual de la revista *Pensat i Fet* y, entre 1918 y 1955, escribió un total de diecinueve *llibrets de falla*, la mayoría de ellos para la falla del barrio valenciano de Benimaclet, donde ejercía de maestro.

### **Enric Duran i Tortajada (Valencia, 1895 - Valencia, 1967)**

**E**SCRITOR y político. El año 1931 fue elegido regidor del Ayuntamiento de Valencia y se integró en la minoría valencianista, en cuya representación formó parte de la ponencia que tenía que redactar un proyecto de Estatuto de Autonomía. Firmante de las Normas de Castellón, en 1956 fue director de número del Centro de Cultura Valenciana. Antes del 1936 había publicado algunas narraciones cortas y había estrenado un par de comedias en colaboración con su hermano Miquel. En 1942 editó el opúsculo *Els sonets de la llar*, seguido de muchos más, recogidos en antología en el volumen *Semprevives* (1963), que se inscriben en el modelo poético de Teodor Llorente.

**Francesc Almela i Vives (Vinaròs, 1903 - Valencia, 1967)**

**P**OETA, erudito y publicista. Estuvo vinculado a diversas iniciativas valencianistas en los años veinte y treinta: miembro de Nostra Parla, firmante de las Normas de Castellón, director de «Nostra Novel·la» y de *Taula de Lletres Valencianes*. Después de la Guerra Civil, Almela i Vives abandona la producción literaria y centra su trabajo en los estudios bibliográficos e históricos. Director de *Valencia Atracció*, fue archivero del Archivo Municipal de Valencia y cronista de la ciudad, además de miembro correspondiente de varias academias. Defensor del «llibret clàssic», entre los años cuarenta y sesenta escribió *llibrets de falla* para diversas comisiones, con premios destacados.

**Bernat Artola i Tomàs (Castellón de la Plana, 1904 - Madrid 1958)**

**P**OETA, profesor e ilustrador. Fue uno de los principales animadores de la Societat Castellonenca de Cultura y miembro del Institut d'Estudis Valencians. Como poeta, se erigió como uno de los grandes líricos de la generación de 1930. Participó en los Juegos Florales de Valencia y resultó premiado en las ediciones de 1925, 1926 y 1929. Después de la Guerra Civil, su obra literaria alterna entre una producción introspectiva, mayoritariamente inédita, y otra de carácter popular y costumbrista, como *La nit de la rosa* (1950) o el sainete *Panderola* (1946-1952). Entre los años 1944 y 1949, Artola escribió cinco *llibrets de falla* para la comisión de la falla La Ravalera de Borriana.

### **Joan Valls i Jordà (Alcoi, 1917 - Alcoy, 1989)**

**P**OETA y dramaturgo. A los diecisiete años escribió un sainete satírico titulado *Quatre de la terra*, pero será con la recopilación de poemas *La cançó de Mariola* (1947) cuando reanuda definitivamente la actividad literaria. Los cursos de valenciano de Lo Rat Penat le permiten entrar en contacto con los círculos culturales valencianistas. En los sesenta le llega el reconocimiento en forma de premios, como el Premio Valencia (1961) o varios galardones en los juegos florales del exilio. El reconocimiento definitivo de su figura será en 1975, cuando la ciudad de Alcoy le dedica un homenaje. Es en esos años (1964-1974) cuando Valls escribe *llibrets de falla* para varias comisiones de Valencia y Mislata.

### **Francesc Ferrer i Pastor (La Font d'en Carròs, 1918 - Valencia, 2000)**

**L**EXICÓGRAFO e impresor. Fue profesor de los cursos de lengua valenciana de Lo Rat Penat y autor de varios diccionarios, entre los que destaca el *Diccionari de la rima*, en colaboración con Josep Giner, tan utilizado por los poetas falleros. Su relación con las Fallas viene dada por el hecho de que era uno de los pocos ámbitos donde se podía usar el valenciano durante la posguerra. Secretario de la Falla Ballesteros-Poeta Querol y de la de la calle de las Barcas-Poeta Querol, colaboró con muchas comisiones corrigiendo *llibrets de falla* y carteles, escribiendo presentaciones y discursos o participando en concursos de poesía y de teatro. En 1994 fue galardonado con el *Premi d'Honor de les Lletres Valencianes*.

### **Vicent Andrés Estellés (Burjassot, 1924 - Valencia, 1993)**

**E**SCRITOR y periodista. Es el gran renovador de la poesía valenciana del siglo XX, con una amplia obra de más de cincuenta títulos en los que están presentes los grandes temas de la literatura, desde la muerte hasta el amor, pasando por el hambre, el sexo y la guerra. Con un lenguaje directo y sencillo, narrativo y épico, refleja, de manera testimonial pero también crítica, la realidad personal y colectiva de la posguerra. A lo largo de su vida, Estellés hizo varias incursiones literarias en las Fallas a través de sus poemas, donde canta como ningún otro autor la alegría del carácter popular y valenciano de la fiesta y, esporádicamente, como autor de *llibrets de falla*.

### **Carmelina Sánchez-Cutillas i Martínez del Romero (Madrid, 1927 - Valencia, 2009)**

**H**ISTORIADORA, novelista y poeta. Publicó diversos poemarios, como *Un món rebel* (1964), *Conjugació en primera persona* (1969), *Els jeroglífics i la pedra de Rosetta* (1976) y el *Llibre d'amic i amada* (1980). El reconocimiento del público le llegó con la novela *Matèria de Bretanya* (premio Andròmina de 1975), que ocupa un lugar preferente en la recuperación de la cultura y la lengua propias. Su actividad como historiadora la llevó a publicar varios estudios sobre historia y literatura medieval.

## Hacia el *llibret de falla* contemporáneo

LA creciente institucionalización y ritualización de la fiesta había afectado también a los *llibrets de falla*, que llegarán a un elevado grado de fosilización hacia los años setenta, y mostraban evidentes síntomas de agotamiento del modelo clásico. Es posible en estos años encontrar incluso libros sin explicación ni relación en verso de la falla.

Los versos habían ido perdiendo agudeza y atrevimiento en la sátira, en un contexto político de censura y retroceso de la lengua.

Con la llegada de la democracia, encontraremos intentos originales para cambiar este estado de cosas. Nuevas propuestas y rupturas formales irán abriéndose paso para dar un nuevo impulso al *llibret de falla*, que una vez más se reinventa como vehículo de expresión del colectivo fallero.

Empieza así una tercera etapa en la evolución de los *llibrets de falla*.

## Las Fallas: la fiesta del valenciano

**E**N sus inicios, no se podía entender la descripción literaria de una fiesta de participación vecinal en una lengua que no fuera el valenciano, instrumento de expresión habitual de otros géneros de la literatura popular.

Después de la Guerra Civil, la censura incluyó duras restricciones a la publicación de obras en «lenguas regionales». Aunque las autoridades permitieron finalmente el uso del valenciano en los *llibrets de falla*, este quedó restringido a los apartados en verso. El resto de contenidos en prosa que se iban incorporando se escribían en castellano.

Las Fallas y los *llibrets* mantuvieron la presencia del valenciano en las calles y plazas en momentos difíciles para el uso público de la lengua. Además, los poetas falleros fueron adquiriendo una conciencia cada vez mayor sobre la necesidad de mejorar la corrección y calidad lingüística de sus textos.

Varias instituciones y asociaciones culturales convocan hoy en día premios que reconocen el papel de los *llibrets de falla* como vehículos de expresión literaria y comunicación en valenciano: es el caso de los premios otorgados por la Generalitat Valenciana, Lo Rat Penat, juntas locales falleras, ayuntamientos o los recientes Premis de les Lletres Falleres.



## Los premios de la Generalitat

**E**N el año 1993, la Generalitat convoca los primeros premios a los *llibrets* de Fallas, Hogueras y Magdalena. Se iniciaba así una nueva manera de promover actividades dirigidas al fomento del uso del valenciano en el mundo asociativo, donde las comisiones de falla, hogueras, barracas, gayatas o *colles* tienen una gran importancia. Todas ellas, desde su manera peculiar de participar en la fiesta, han tenido y tienen un papel relevante en la promoción y en la normalización del valenciano.

Cada año, ininterrumpidamente, la Generalitat apuesta por estos premios para subvencionar y promocionar el uso del valenciano. Estas convocatorias han ido creciendo en número de premios y en participantes, y la calidad lingüística, artística y literaria ha aumentado también de manera exponencial.

Este año se han convocado 62 premios para los *llibrets* de las Fallas, 12 para los de la Magdalena y 29 para los de las Hogueras.

## El *llibret*: un artefacto cultural

A PARTIR de los años ochenta, algunas comisiones empiezan a concebir los *llibrets de falla* como obras monográficas sobre un tema más o menos relacionado con el monumento fallero del año. Son *llibrets* conceptuales que recogen textos diversos: artículos de opinión, ensayos, poemas, fotografías, casi siempre de firmas ajenas a la falla y de reconocido prestigio en el mundo de la fiesta o en los ámbitos más extensos de la cultura valenciana o española.

Sin dejar de incluir los elementos de un *llibret* anuario, lo que hacen es extender y profundizar lo que tenían de publicación miscelánea, tendiendo en muchos casos a la monografía multiautorial y multidisciplinaria. De la misma manera, también se moderniza la maquetación y aumenta también de manera considerable la presencia de elementos gráficos gracias al uso de las nuevas tecnologías.

Nace el tercer modelo: el *llibret* como artefacto cultural.

## El *llibret* objeto

**A** PARTIR de los años setenta, y especialmente de los años ochenta, empezamos a encontrar una decidida voluntad de innovación que parte de las comisiones falleras más dinámicas. Una de las nuevas modalidades de *llibret* son los libros objeto, que o bien concibe el *llibret de falla* como un objeto en sí mismo, o bien lo acompaña con diferentes *gadgets* o figuras que casi se conciben como poemas objeto al estilo de Joan Brossa o Nicanor Parra, como el famoso libro maleta de la comisión de la Falla Na Jordana de la ciudad de Valencia del año 1987.

Curiosamente, la misma concepción y diseño del *llibret de falla* como elemento artístico confluye, así, con propuestas que llegan de los campos culturales de la poesía y del arte contemporáneo, producidas durante las dos décadas anteriores.

## Más allá del *llibret*

**E**L *llibret* no solamente ha recibido influencias de otros ámbitos culturales, sino que, como género textual consolidado, ha tenido él mismo capacidad de influencia sobre otros ámbitos y ha dado lugar a interesantes —y curiosas— hibridaciones.

Así, las fallas no asociadas a comisiones falleras han generado también su *llibret*: fallas publicitarias, por ejemplo, o fallas plantadas en momentos de celebraciones extraordinarias, como la falla del 750 aniversario de la conquista de Valencia.

Experiencias artísticas como la Primera Bienal de Valencia de 2001 o los monumentos de Bamako (Mali), obra del artista plástico Óscar Mora, también han generado su propio *llibret*.

Números especiales de revistas culturales como *Nova Cultura* o *Batlia* han adoptado también el modelo del *llibret*. A medio camino entre el *llibret* y la revista, se pueden citar las publicaciones *Actualidad Juvenil*, *llibret* de la Falla Universitat Vella de 1991, y *Moixama*, que actúa como *llibret* de las Falles Populares i Combatives de la ciudad de Valencia.

# EL LLIBRET DE FALLA

*Explicació i relació  
de la festa*

1850-2014



CONSORCI  
DE MUSEUS  
DE LA  
COMUNITAT  
VALENCIANA



Comissariat:

